Freedon.
37.Osnulston St. N.W.I.
Londres.Inglaterra.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

EL OBRERO COMUNISTA

Semanario del Comité Organizador del Partido Comunista de México

Tomo I. | México, D. F., Sábado 10 de Diciembre de 1921. | Número 11.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

¡¡ALERTA, COMPAÑEROS COMUNISTAS!!

Una Aclaración Necesaria

Desde hace algunos meses ciertos elementos espúreos que se han colado de rondón entre las filas de los trabajadores, persiguen una campaña de calumnia y difamación contra la Federación de jóvenes Comunistas asi como contra los trabajadores revolucionarios que se organizan en el Partido Comunista.

Hemos permanecido imperturbables porque estamos seguros y tenemos completa confianza en el juicio que acerca de nosotros, y acerca de los políticos de ayer y sus manejos, puedan formar los proletarios de la región. Si nos decidimos a hablar y poner los puntos sobre las íes, es porque la audacia y la desfachatez con que se trata de involucrar principios nos obliga a ello. No queremos que pudieran nuestros compañeros tomar por aquiescencia nuestro silencio. Se ha rebasado el límite de nuestra prudencia y continuar callando podía dar lugar a torcidas interpretaciones.

Que el elemento bien conocido por amarillo tenga parte en esta campaña ni nos indigna, ni nos sorprende, porque tenemos bastante fé en el buen sentido de las masas y ellas sabrán colocarlos en el lugar que ls corresponde.

Pero es que además de estos elementos hay otros que se hacen pasar por anarquistas—no llegando siquiera ni a anarquizantes—pues lucidas estarían las hermosas teorías de Kropotkin con defensores tan desautorizados; individuos que no hace mucho entonaban cánticos eulógicos al gobierno de Carranza (pagados naturalmente), otros, políticos fracasados que por su imbecilidad no pudieron medrar ni como políticos, en tanto que hay algunos que casi están como Flor de Thé, nadie sabe de donde venido, de que viven, a qué se dedican, pues rodean sus actividades con un velo impenetrable, haciendo sospechar lógicamente y hasta verlos con cierto resquemor por aquello de que la policía también suele disfrazarse con el ropaje radical para mejor desempeñar sus pesquisas.

Esa gentuza, que pretende no usar ninguna política, emplea sin embargo la más canallesca, sembrando por medio de cartas llenas de mentiras y suposiciones calumniosas que no se atreverían a probar jamás, la desconfianza o cuando menos la duda entre los elementos Comunistas. Pero sabemos muy bien cual es su objetivo—ignoramos si pagado—la destrucción de la Federación de Jóvenes Comunistas y el Partido Comunista.

Nuestra consciencia como Comunistas e Internacionalistas esta muy por encima del lodo—que creen ellos poder lanzarnos—por haber aceptado la ayuda material de los compañeros de Alemania, Italia, Rusia y otros países para llevar adelante el nuevo pero siempre creciente movimiento Comunista en México. Y estamos tranquilos porque sabemos que ese fango no proviene de otra fuente más que de una mezquindad envidiosa que a duras penas pueden disimular, y además porque os preguntamos compañeros de México: ¿es motivo de vergüenza haber recibido ese apoyo de nuestros camaradas de Alemania, quienes a pesar de toda la la miseria, a pesar de las persecuciones luchan con una tenacidad heroica y son nuestros compañeros? ¿Y los de Italia, los que el año pasado tomaron las fábricas y que hoy sostienen una lucha diaria y terrible contra la reacción blanca de la aristocracia y de la burguesía, no son también ellos nuestros camaradas? ¿Y por fin, los compañeros rusos quienes desde el año 1903 al formar secretamente el Partido Comunista sufrieron prisiones y torturas en las mazmorras del Zarismo, y que hoy no sólo han derrocado al tirano sino también a todo el sistema de la burguesía; esos paladines incansables de la Rvolución Mundial no tienen acaso y bien merecido el timbre glorioso de vanguardia revolucionaria del proletariado de todo el mundo? Ese es nuestro crimen, ese es el delito de que se nos acusa, pero ¿sabeis por qué?, porque no permitimos a estos embaucadores que sólo son radicales en palabras, usar de estos medios materiales que teníamos a nuestra disposición para sus fines particulares.

Astuta y calculadamente se ha tratado de explotar la desconfianza que con sobrada razón tienen los trabajadores y campesinos a todos los Partidos políticos oportunistas que hasta hoy se le han presentado, pretendiendo confundir al Partido Comunista con ellos. ¡Nó, trabajadores, no os dejeis engañar!! La palabra Partido es una designación internacional, en todas las lenguas, para significar cualquier organización que *tome parte* como tal, en las actividades y desarrollo de todo en la vida con determinado propósito; los Partidos de todos los colores políticos son reformistas, el Partido Comunista no lo es, por el contrario, confía sólo en la Revolución para mejorar la condición del proletariado. Esa es la diferencia fundamental entre el Partido Comunista y todos los demás Partidos.

El Partido de los reaccionarios se debate por y para la opresión de las clases obreras, estando en contra de su emancipación, el Partido Católico contiende por la supremacía de la iglesia y, por tanto, esta opuesto a todo lo que huela a anti-clericalismo, el Partido Laborista es el Partido de la pequeña burguesía, aunque se cubra con el nombre de los obreros, pues trata de convencer a estos—contra la opinión de los Comunistas—de que pueden harmonizarse los intereses de unos y de otros. El Partido Comunista sostiene que la implantación de una sociedad Comunista sólo será posible por la fuerza organizada de la clase laborante, estando contra cualquier forma de gobierno que represente al sistema de la burguesia o al capitalismo. El Partido Comunista es partidario de la Revolución mundial y de la dictadura por la clase trabajadora. El Partido Comunista de México es una sección del Partido Comunista Internacional, representado dignamente por la Tercera Internacional Comunista.

Todos los trabajadores que *toman parte* no sólo con palabras, sino con actividad práctica en la vida diaria del trabajo y de la lucha, forman el Partido Comunista. Toda otra interpretación es una mistificación.

Nosotros, Comunistas, queremos la formación de un Partido consciente y fuerte, no queremos ser un "grupo cultural", un club para discusiones filosóficas que del salón no pasan; nó, lo que el proletariado necesita es organizar sus elementos más conscientes y también más dispuestos al sacrificio para que, dentro de una organización disciplinada y con tacticas de lucha eficaces e inteligentes sea capaz de guiar al proletariado mexicano hacia el derrumbamiento del sistema burgués implantando la dictadura transitoria del proletariado, para echar los cimientos del mundo para los trabajadores, ese mundo ideal que hemos soñado donde no haya explotados ni explotadores.

¡Alerta Compañeros Comunistas! Además de las noticias que tenemos sobre la labor del nuevo "Conclave" contra el Comunismo y sus propagandistas, tenemos que agregar esta nueva villanía; varias agrupaciones nos han comunicado haber recibido paquetes de nuestros periódicos, dentro de los cuales iban manifiestos y propagandas del Partido Agrarista. ¿Qué se pretende? ¿A quién o quienes debemos inculpar? No lo sabemos. Pero sean quienes sean, damos la voz de alarma y protestamos con toda la energía de que somos capaces contra la ruindad de los autores y declaramos de nua vez por todas que el Partido Comunista no tiene *ni quiere tener ligas* de ninguna clase con ninguna agrupación que no acepte los postulados de la Tercera Internacional.

¡Guerra sin cuartel al capitalismo!
¡Viva la dictadura del proletariado mundial!
¡Viva la Tercera Internacional Comunista!!!

Para el Comité Organizador del Partido Comunista:
Manuel D. Ramírez, Genaro Gómez, Felipe Hernández, Gómez Lorenzo, Juan González, Jesús Bernal, María Luisa González, Rafael Carrillo.

Para la Federación de Jóvenes Comunistas:
Gabriel Hernández, Carlos Aguilar, Miguel Ornelas, Inocente Hernández.

La Guerra Internacional Contra el Hambre en la Rusia Soviet

La Internacional Comunista, en su manifiesto a todos los Partidos Comunistas, Partidos Oberos, Gremios, Sindicatos y grupos anarquistas; a las cooperativas, organizaciones de mujeres y jóvenes proletarios, en fin a todos los obreros del mundo les ha invitado a ejecutar un movimiento de auxilio para los hambrientos de Rusia.

La Internacional Comunista, al hacer su llamamiento, estaba persuadida, que no serían las promesas de auxilio de parte de los gobiernos y comités de auxilio burgueses, las que darán una ayuda efectiva al pueblo ruso, sino que serán las masas obreras mismas las que serán más interesadas en la estabilidad de la Rusia Sovietista, y que ellas emprenderán una campaña de ayuda verdadera y práctica para sus hermanos hambrientos de Rusia. La Internacional Comunista no estaba equivocada. En todos los países del mundo se crearon comités de auxilios obreros para reunir fondos, vestidos, alimentos y medicamentos para Rusia. Pero para llegar al fin que se proponen todas las organizaciones obreras, esto es para ayudar con rapidez a 20 millones de hombres que sufren hambre, es necesario que éstas se unifiquen y que se haga sistemáticamente la campaña de ayuda a Rusia.

La acción dispersa de las diversas organizaciones en un mismo país es un gasto de fuerzas e impide el desarrollo rápido necesario para el éxito. Por lo tanto el Comité Internacional de Auxilio a Rusia, se dirige de nuevo a todos los partidos comunistas, a todas las uniones gremiales, sindicalistas y a todo los trabajadores del mundo en general, para unificar sus esfuerzos y para que emprendan en común la organización de la ayuda a los hambrientos rusos.

Una de las primeras cosas necesarias para llevar a efecto lo expuesto, es formar un comité común en cada país, y en el cual esten representadas todas las organizaciones obreras, teniendo en sus manos toda la propaganda y la colecta de los fondos, con el control sobre ellos. Otro punto que habrá de observarse es la concentración en lo más necesario .

Ante nada, para el hambre se necesita trigo; para las enfermedades productos medicinales. La ayuda más efectiva y rápida que pueden hacer los trabajadores es, como ya muchos gremios y partidos comunistas lo han hecho, sacrificar cada miembro de las organizaciones un día de salario para sus compañeros de Rusia. Juntar alimentos y ropa, especialmente ropa de habrigo para el invierno, es el trabajo inmediato de las organizaciones de auxilio a Rusia.

Li miseria y el hambre crecientes exigen una ayuda pronta y eficaz.

La Internacional Comunista llama a todos los Comunistas del mundo, para que ellos hagan lo que sea posible, a fin de que el Proletariado Internacional emprenda la guerra contra el hambre en Rusia.

Que viva la solidaridad práctica de todos los que trabajan.

Que viva la campaña Internacional contra el hambre de Rusia.

Para el Comité Internacional de ayuda a los hambrientos de Rusia.

Willy Muenzenberg.

El Congreso de la Internacional Sindical Roja y sus Resoluciones

Con motivo de la dificultad de comunicaciones y debido a la labor equivocada que algunos individuos, mal intencionados y peor informados se han dado a desarrollar, se impone el hacer luz con toda energía de que nos sintamos capaces para contrarrestar de una vez por todas ésta labor que no sabemos si calificar de estulta o malvada.

Es necesario que los trabajadores se den perfecta cuenta de lo realizado en Moscou y de la trascendencia que para el movimiento obrero organizado tienen las resoluciones aprobadas allí por el Congreso de la Sindical Roja.

El conjunto de las resoluciones adoptadas por el Congreso, sobre tácticas, control obrero. Comités de taller, organización, trabajo de la mujer en la industria, paro forzoso, etc., etc; sin duda que merecerán la aprobación de los Sindicatos cuando sean conocidas en detalle.

La Internacional Sindical Roja debía constituirse agrupando al proletariado de todo el mundo en una sola organización de lucha, de acción. Era esta una obra colosal si tenemos en cuenta la diversidad de corrientes que lo fraccionan. De ahí, que era imposible casi, encontrar una plataforma o programa que llenara plenamente las aspiraciones de todas las organizaciones representadas.

No obstante, fue posible hallar un terreno en el que todas las organizaciones revolucionarias obreras pudieran desarrollar sus energías obrando siempre de acuerdo. Ese es el principipal mérito del Congreso de Moscou. El Sindicalismo Revolucionario a pesar de estar en minoría, demostró la potencialidad de su influencia ante el Congreso. Basta echar una ojeada al Comité Ejecutivo para darse cuenta de ello. El Comité Ejecutivo se compone de siete miembros, tres de los cuales son Comunistas y cuatro Sindicalistas; formando parte del Comité los camaradas cuyos nombres solamente son una garantía, ya que son conocidos internacionalmente, Tom Mann, el viejo luchador británico, Andreitchyne, de los I. W. W. de Estados Unidos, un camarada de la batalladora Confederación del Trabajo de España y otro de los camaradas Sindicalistas de Francia.

Se ha armado una alharaca inusitada y disfigurándose los hechos deformándolos, en torno de la famosa resolución del Congreso sobre la relación entre las dos Internacionales; la Internacional Sindical Roja y la Internacional Comunista. He aquí en lo que consiste tal resolución: en la cual no se habla en ninguna de sus partes de subordinación de los Sindicatos ni nacional ni internacionalmente a ningun otro cuerpo que no sea la Internacional Sindical Roja.

La resolución habla de la relación que se establece entre las dos Internacionales por medio de un intercambio de tres delegados, los cuales asisten a las reuniones que celebran periódicamente los Comités Centrales de ambas organizaciones, pero no hay que confundir al Comité Ejecutivo con el Comité Central, ambas organizaciones tienen sus Comités Centrales y Ejecutivos, los Comités Centrales son formados por delegados de todos los países representados, cada país tiene su delegado o delegados; según su importancia, y los Comités Ejecutivos son compuestos solamente de siete miembros que son elegidos por la samblea de los Comités Centrales, de consiguiente el intercambio de tres delegados de los Comités Centrales de ambas organizaciones no tiene más objeto que relacionarse para todo lo que constituya accion, acción que sólo pone en práctica el Ejecutivo que es el cuerpo **ejecutor.** ¿Dónde está, pues, la subordinación? Llegamos algunas veces a creer que hay más de mala fe que de verdadero celo por parte de los que se empeñan en ver las cosas de distinta manera de lo que realmente son.

La necesidad de esta relación no fué negada por nadie en el Congreso, todos los delegados reconocian que era indispensable, en lo único que discrepaban era en la forma como había de efectuarse tal relación. Se ha constituído una Internacional que más que un objeto de veneración, intocable, para adorarla únicamente, sea una arma de combate, una organización militante en el campo de las reivindicaciones proletarias. Los tiempos que corren no son los más apropiados para perder el tiempo en discusiones frívolas ni mucho menos enojosas, que solo contribuyen a embrollar el criterio de los trabajadores. Y no olvidemos que si estamos en la pelea, todas las vacilaciones significan derrota, el dilema es uno: combatir al enemigo o ser aniquilados por nuestra inactividad que en estos momentos es criminal.

La Internacional Comunista es una entidad revolucionaria reconocida mundialmente, es fiel trasunto de la revolución proletaria hecha carne y representada por la revolución rusa, si tal es, y así la consideramos ¿porqué hemos de desedeñar su concurso trabajando de consuno con ella?

La división de las fuerzas revolucionarias en dos grupos antagónicos no harían más que afianzar el sistema capitalista, retrasando indefinidamente la Revolución Social y su triunfo en todo el mundo.

Sin una relación estrecha entre las dos Internacionales para dirigir conjuntamente la acción revolucionaria, se correría el peligro de una dualidad de direcciones que no podría menos de ser fatal para la Revolución. Quien sea verdaderamente revolucionario no puede despreciar ninguna fuerza efectiva, capaz de contribuir al éxito final.

Es justamente la hora en que debemos de abandonar esa palabrería sonora, pero hueca, para entrar de lleno en el campo de la acción decisiva. La Revolución no sera hija solamente de palabras, sino del esfuerzo combinado de los que realmente desean su advenimiento y triunfo.

Es una equivocación lamentable o insinuación malvada la de decir que los Sindicatos, según la resolución tomada por la Sindical Roja, pasan a ser una especie de cuerpos subordinados a los Partidos Comunistas. La resolución dice textualmente: "que es de desearse una colaboración estrecha entre los Sindicatos Obreros Rojos y los Partidos Comunistas para la mejor aplicación de sus actividades revolucionarias". Como